



Microrrelatos

Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

ATILANO SEVILLANO
asevillano.ber@gmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 11, pp. 110-112
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial.
Licencia Internacional CC-BY-NC

[Argusino de Sayago- Zamora, (España), 1954].

Residente en Valladolid. Doctor en Filología Hispánica y Lcdo. en Teoría de la literatura y Literatura comparada. Ha ejercido la docencia como profesor de Lengua castellana y Literatura, Literatura Universal y Taller de Teatro en Enseñanza Secundaria. Imparte talleres de escritura creativa y cultiva la poesía visual. Ha participado o colaborado en numerosas antologías, obras colectivas y diversas revistas. Es coautor del libro de texto *Literatura española y universal* (McGraw-Hill, 1999).

Tiene publicados tres poemarios: *Presencia indebida* (Devenir, 1999) con prólogo del poeta Claudio Rodríguez y *Hojas volanderas – haikus* (Celya, 2008). Y *Trazos. Haikus y otros poemas breves* (Vitruvio, 2020) Hasta la fecha ha reunido sus relatos breves e hiperbreves en cuatro libros: *De los derroteros de la palabra* (Celya, 2010), *Lady Ofelia y otros microrrelatos* (Amarante, 2015), *Al pie de la letra. Microrrelato de la A a la Z* (Piediciones, 2017) y *Minificciones de diván* (PiEdiciones, 2018). También es autor del libro de aforismos *Esquirlas* (Alhulia, 2020). Fruto de la práctica docente de la materia optativa “Taller de teatro” es su obra *MICROTEATRO. Piezas (hiper)breves para gente joven* (Castilla Ediciones, 2021).

REENCUENTRO

Lo de anoche no tendría la menor importancia, a no ser porque al dar la vuelta a la manzana de viviendas me topé, y no sé cómo decirlo, me di de bruces con los relojes que marcaban la hora retrasada y el viento emocionado aplaudía en todas las ventanas. Alguien me cogió del brazo. Apenas acerté a balbucir: ¡Ah!, ¿no eres tú...? Y me respondió una voz muy próxima y bastante familiar: ¡Yo soy yo!

Tal vez hubiese yo podido desasirme de él, pero el asombro y el miedo me hicieron dejarme llevar. Es pueril, sí es sencillamente pueril, pero me resultó inevitable. Cogido del brazo de mi acompañante, al poco tiempo decidí regresar a casa. Mentira si ocultase que me invadió un sudor frío como aquel de la ya lejana infancia, cuando me topé conmigo mismo.

Atilano Sevillano

SORPRESA

De la mayoría de los parientes guardo algún recuerdo bastante significativo. Sin embargo el de mi tía Rosana es el que más me ha impresionado. Basta decir que no he podido olvidar aquel sonido de su móvil, y de eso hace ya bastantes años. La estábamos enterrando, cuando un sonido más o menos festivo interrumpió la ceremonia. Enseguida nos dio por pensar que algún amigo de la finada quería despedirse de ella. A nuestro primo Roberto no se le ocurrió otra idea que intentar extraer el teléfono móvil de los bolsillos de la chaqueta de Rosana. El aparato enmudeció enseguida antes de que el arrojado primo lograra la hazaña.

Al rato volvió a sonar el artefacto. Roberto se lanzó sobre él y lo cogió en el primer pitido y se pudo escuchar al otro lado: “Rosana, vida mía, espérame que pronto estaremos juntos”. Al viudo todos lo vimos palidecer. Al abandonar el cementerio nos conjuramos a guardar silencio y que, por supuesto, aquella llamada nunca se había producido.

Atilano Sevillano